



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

DIÓCESIS DE
TERUEL Y DE
ALBARRACÍN

XIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - B -

27 de junio de 2021

CANTO DE ENTRADA

**En la fiesta del domingo el Señor nos espera
reunidos en su mesa, escuchamos su voz.
Su palabra es alimento, es la buena noticia
como prenda de vida Él se da en comunión.**

1 - Un altar, un manjar, una Iglesia,
una Iglesia, una ofrenda, sacrificio Pascual.
Con nosotros está revestido de Pan.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Las personas, cuando damos algo, solemos esperar algo a cambio. Jesús, que nos regala muchísimo, sólo nos pide FE. Confianza en El, seguridad en El. Que nos fiemos de su Palabra y de su presencia.

Iniciemos esta celebración poniendo nuestros ojos en Cristo. El nos da vida, en nos protege y nos acompaña en el duro caminar. Pongamos nuestra FE en Él y, nos dará lo que nos hace falta.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pidamos la gracia de su perdón.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que sabes las veces que no confiamos en Tí: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que conoces las veces que nos avergonzamos de ser creyentes: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tu, que sabes de nuestra falta de atención hacia las personas que nos necesitan: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que por la gracia de la adopción, has querido hacernos hijos de la luz, concédenos que no nos veamos envueltos por las tinieblas del error, sino que nos mantengamos siempre en el esplendor de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Marcos.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“Dios, amigo de la vida”

Hoy estamos ante *dos realidades que nos resultan incómodas* y que tendemos a ocultar: la enfermedad y la muerte. No podemos negarlas:

- *la enfermedad* es la experiencia de nuestro límite; es un momento de nuestra historia personal que muchas veces nos hace experimentar además del dolor, la soledad, la impotencia, el tener que depender de los demás, junto con la salud física, también las fuerzas espirituales y la ilusión.
- *la muerte* es el gran interrogante ante el que caben reacciones de desesperación o fatalismo, de angustia o aceptación progresiva.

La fe cristiana no nos proporciona la “solución” a estos interrogantes, pero la ilumina. Hay misterios que nos superan. Fe y vida son dos realidades muy unidas, ya que quien confía en el Señor, experimentará que su propia vida es verdadero don y está llamada a la eternidad junto con Dios, su creador. *Ha sido Dios quien nos ha llamado a la existencia, no somos fruto de la casualidad o del azar; Él nos ha creado para la vida y una vida para siempre (1ª lectura).*

Dios es el Dios de la vida y no de la muerte. Él no dijo “hágase la muerte”, “hágase la enfermedad”. **Él creó la vida.** Como creyentes en el Dios de todo bien, estamos llamados a *“permanecer en el esplendor de la verdad”* (oración colecta), y por tanto a *reconocer la vida como verdadero don de Dios.* Por eso, nadie bajo ningún pretexto, tiene derecho a decidir sobre ella más que Dios. En este sentido es importante que alentemos actitudes de vida, fomentando su protección desde el mismo momento de su concepción hasta su muerte natural. El lema del **V encuentro mundial de las familias que se celebró en Valencia** (*“la transmisión de la fe en la familia”*) nos permite recordar que la familia es el lugar idóneo para acoger a los hijos y para cuidar de su salud corporal y espiritual: es el ámbito de la ecología humana, santuario de la vida y esperanza de la sociedad. Una Iglesia pujante y evangelizadora pasa por la familia como institución básica para transmitir la fe y la vida.

Nuestra comprensión de la vida humana, ha de llevarnos a **fomentar la vida en todas sus dimensiones**, reconociendo la dignidad de todo ser humano, buscando que los hombres de cualquier clase o condición tengan una vida digna, superando el egoísmo interior del hombre. En este sentido,

podemos destacar la solidaridad, especialmente con aquellos que más lo necesitan, como un signo de vitalidad de una persona o de una comunidad (2ª lectura).

*Por la comunión del Cuerpo sacramental de Cristo nos llenamos de la vida gloriosa de quien
venció el poder de la muerte;
así nuestra existencia es capacitada
para ir aportando aliento a este mundo
y compartirlo con las personas con quienes nos encontremos.*

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando nuestro bautismo, digamos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Pidamos al Señor su ayuda para nosotros y para toda la Iglesia confiando en su amor misericordioso con sus hijos necesitados.

1. Por la Iglesia: para que sepa comunicar palabras de vida y esperanza ante las situaciones dolorosas. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de los pueblos: para que promuevan y desarrollen una cultura de la vida en todas las etapas y circunstancias de la misma. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos: para que reciban la atención y compañía que necesitan.. Roguemos al Señor.
4. Por todos nosotros: para que la Eucaristía que celebramos aumente nuestra fe, esperanza y caridad. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Escucha Señor, la oración de toda tu familia que confía en tu poder y concédenos ser dignos de recibir los dones que con humildad hemos pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a el coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía

CANTO DE ADORACIÓN:

1.- Llevemos al Señor el vino y el pan;
llevemos al altar la viña, el trigal.

2.- Llevemos al Señor pureza y amor;
llevemos al altar justicia, hermandad

**El Señor nos dará
Él nos dará su amistad (bis)**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN

La ofrenda divina que hemos presentado y recibido, nos vivifique, Señor, para que, unidos a ti en amor continuo, demos frutos que siempre permanezcan. Por Jesucristo nuestro Señor

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.